

## LA LIBERTAD Y LO ESPECTRAL EN EL TRABAJO DE XAVIER RIBAS

Por Paloma Villalobos D.

Publicado en Revista Atlas Imaginarios Visuales | Diciembre 2015

*Por otro lado, existimos como el propio mundo, en la medida en que somos seres vivos inevitablemente ligados al mundo, como puede estarlo la lluvia, los edificios o internet.*  
E. Thacker



Jorge Luis Borges en uno de sus cuentos más referenciales, *La esfera de Pascal* de 1951, se pregunta si acaso la historia universal sea la historia de unas cuantas metáforas. Luego

señala que la naturaleza es una esfera infinita, cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna. Probablemente el trabajo de Xavier Ribas intenta jugar con aquella trama visual donde sucesos que parecen documentos de la historia, son también unos cuantos relatos ficticios, públicos o personales, que intentan descolocar el eje geográfico clásico para encontrar en lo residual, eventuales centros que aparentan estar perdidos o más lejanos de lo que creemos. Lo que aquí puede advertirse no es sólo la posibilidad de que “nada debe considerarse perdido para la historia” como planteara Walter Benjamin, sino también que aquellos otros centros supuestamente desdibujados, son lugares que cuestionan la noción de libertad y que operan invisibles, desde 'lo espectral'.



Este estado de latencia que surge en las últimas décadas debido a los mecanismos de control político de la imagen e información que suponen claras amenazas para los principios de autonomía, es el que podemos observar en trabajos como *Concrete Geographies* (2002-2009) y *It would never be quite the same again* (2014-2015); el

primero remite al registro investigativo de diversos territorios en pugna como Ceuta y Melilla, el segundo, a imágenes, textos y documentos que recogen sucesos distantes en la historia reciente de Chile, Gran Bretaña y España y donde las detonaciones del desierto de Atacama de finales del siglo 19 y principios del 20 se anuncian como nudo conector. Casos que la historia que se va escribiendo de manera oficial intenta invisibilizar, o por lo menos de manera superficial dejar en lo inhóspito como un paisaje donde poco o nada ocurre, donde se está de paso, donde todos ya se han ido. La pérdida de las fronteras, la vulnerabilidad de las demarcaciones geopolíticas, sería un asunto a pensar aquí, en especial cuando las fotografías parecen perder la espectacularidad inherente al paisaje, y cuando los sucesos escritos parecen sacados de novelas literarias; todos ellos se conectan desde realidades alejadas entre sí, hilando una trama que se interroga acerca de la Historia y sus aparentes reglamentos sólidos y definitivos sobre el paso del tiempo y el acontecer del pasado. Estos espacios y experiencias periféricas que quedan 'al margen' podríamos pensarlas también como elementos en blanco o inacabados que abandonan las coordenadas terrestres como lo fueran las llamadas 'tierras incógnitas' antes que América y África fueran indicadas en el globo: probablemente “de ese centro sin centro es de donde parece emerger todo lenguaje” como señala Juan Luis Martínez en el artículo *Notas para una entrevista* de Matías Rivas. Ahora, si pensamos la visualidad como un instrumento de colonización y dominio de los relatos de la memoria, podemos pensar también en su poder de descolonización, asunto que el trabajo de Ribas parece resignificar mediante materiales visuales que desprenden su sentido en el vínculo por sobre su materia -por sobre su referencialidad- lo cuál permite recordar que nuestra cartografía permanece en constante fragilidad y que “no se trata ya del lugar, sino de hacerse un sitio” como da cuenta Aurora Fernández Polanco en *La periferia como no-paisaje* (2011).



Si nuestra condición de periferia y centro dependen del punto donde nos detenemos a ver, si la lejanía del paisaje depende de donde me ubico, si pensamos que la vida se limita a hacer frente a la existencia permanente de situaciones de cambio, entonces ¿cuándo nos situamos? Pareciera que el apremio de archivos, de visualizar el pasado, de *memorizarnos*, de recuperarnos y recordarnos -como reflexionan diversos teóricos, entre ellos Paolo Virno, Joël Candau, Andreas Huyssen-, asuntos recurrentes en las prácticas artísticas actuales, responda a la necesidad de 'hacerse un sitio'. Quizá sea una forma de redimir ciertos indicios de libertad con aquellos períodos de la historia, inactivos o activos, que nos podrían cristalizar otros futuros posibles, ir en búsqueda de los 'paraísos perdidos' que anunciaba Marcel Proust, no necesariamente por su condición de felicidad sino por su estado espectral, de marginalidad y vehemencia que se resiste a desaparecer. En ello la conectividad de lo inconexo es clave, en este sentido las articulaciones visuales de Ribas parecieran no surgir de la desclasificación de archivos omitidos o secretos, sino de un

cuerpo indeterminado que tensiona la temporalidad, que habita 'entre', que sucede 'entre' allá y acá, asuntos que espantan a los proyectos capitalistas que intentan arraigar a los sujetos en escenarios controlables, de demarcaciones dirigidas y carentes de sorpresas; Gilles Deleuze en *Conversaciones* lo formula así: “Ya no se trataba de partir de algo ni de llegar a algo, sino que la cuestión era más bien esta: ¿qué es lo que sucede *entre*? Ocurre igual con los movimientos físicos”. Ejercicio que permite libres pensamientos de asociación entre *accidentes*, *bifurcaciones* y *discontinuidades* como plantea Georges Didi-Huberman. Ese cuerpo que en su invisibilidad y suspenso desprende destellos de libertad, es el que pareciera reescribir las narrativas hegemónicas occidentales y nos hace mirar hacia atrás para, en definitiva, mantenernos expectantes en esta “espantosa” esfera infinita que sigue funcionando.



Como contraposición a lo infinito, *Nitrate* (2010-2014) se cuestiona la economía planetaria y el uso de recursos naturales como condición finita. Ribas trabaja la dualidad 'naturaleza

versus humano', en ello se interroga acerca del instante en que el capital transforma un espacio natural, como lo es el desierto de Atacama, en un territorio industrial interesado en la explotación -hasta su agotamiento- del nitrato de sodio entre 1870 y 1920. Diversos dispositivos visuales y escritos, debaten un argumento que ya Georges Bataille se habría formulado hacia 1958, que la economía planetaria 'restringida' sólo se preocupa de objetivos a corto plazo, siendo su único propósito el mismo ser humano y su enriquecimiento por sobre una perspectiva 'general' que funciona con los tiempos del planeta, de manera lenta, con sus movimientos físicos y transformaciones biológicas propias. Vemos aquí el desierto del norte chileno como escenario protagónico, un escenario que como sabemos, en su paradoja, ha sido observador de las más atroces violaciones a los derechos humanos en tiempos de dictadura, y asimismo, de los fenómenos astronómicos más puros de sucesos constelares y galácticos. Esta dualidad del desierto 'naturaleza versus humano' es la que Ribas pareciera pactar al encontrar en la historia del nitrato de sodio un elemento de doble filo, que servía como fertilizante natural y que también se utilizaba en la fabricación de explosivos, dueto que acelera la vida y la muerte.





### ***IT WOULD NEVER BE QUITE THE SAME AGAIN***

**Galería Espavisor | Valencia, España | 20 noviembre 2015 – 22 enero 2016**

Compuesta por tres fotografías de gran formato y dos imágenes encontradas, junto a textos del artista y reproducciones de documentos originales, *It Would Never Be Quite The Same Again* (*Nunca volverá a ser la misma*) entreteje historias que remiten a lugares disputados y actos de disidencia. Las obras articulan una serie de acontecimientos y documentos presentados como ecos distantes, en la historia reciente de Chile, Gran Bretaña y España, de las detonaciones llevadas a cabo a finales del siglo XIX y principios del XX en los campos de salitre del Desierto de Atacama. Realizada como epílogo del proyecto *Nitrato* que Ribas presentó en el Museu d'Art Contemporani de Barcelona [MACBA] en 2014, esta serie evoca de nuevo una amplia red de geografías e historias entrelazadas, de recuerdos personales y colectivos en torno a los contextos políticos particulares de España y de Chile en 1973, y en torno a las relaciones históricas entre Chile y Gran Bretaña, donde Ribas reside desde el año 2000. En ambos trabajos el Desierto de Atacama hace de punto de fuga.

El título *It Would Never Be Quite The Same Again* está tomado de las palabras pronunciadas por un juez británico para apoyar su veredicto del caso de la decapitación en 2002 de una estatua de Margaret Thatcher, ferviente defensora del dictador chileno Augusto Pinochet. El mismo magistrado que inculpó al activista por la desfiguración de la estatua de la primera ministra británica reaparece de nuevo en *Now You Have To Look At The Evidence Coldly And Dispassionately* (*Ahora debes encarar la evidencia fría y desapasionadamente*) como juez instructor en el juicio de un grupo de activistas que, coincidiendo con el ataque de Israel a Gaza en 2009, destruyeron una fábrica de armas propiedad de ITT en Brighton. Curiosamente, en esa ocasión los activistas fueron absueltos al considerarse que actuaron «movidos por la necesidad» de evitar la destrucción ilícita de bienes palestinos por parte de Israel con armamento fabricado en Brighton, a la vez que el juez fue acusado de antisemitismo.

Imágenes de Galería ProjecteSD y de Xavier Ribas.